

GUILLERMO ZUBIAGA

Balleneros desde el otro lado del Atlántico

Diseñador, ilustrador y proyectista gráfico de Barakaldo, Zubiaga lleva dos décadas en los EEUU. En sus inicios en la industria del cómic plasmó símbolos relacionados con Euskal Herria en las viñetas que retocaba y, ahora, presenta su primer cómic, “Joanes or the Basque Whaler”, en un homenaje a los balleneros vascos.

Texto: **AMALUR ARTOLA** • Fotografías e imágenes: **GUILLERMO ZUBIAGA**

A pasionado por las historias de los balleneros, Guillermo Zubiaga acaba de concluir su primera novela gráfica, titulada “Joanes or the Basque Whaler” (Joanes o el ballenero vasco). Cuenta las aventuras de los pescadores de ballenas en América mezclando datos históricos y mitología, en un formato que recoge, según sus propias palabras, «una historia casi universal e inmemorial, pero tejida de una nueva forma». Zubiaga habla de la industria del cómic estadounidense, de sus vivencias y, cómo no, de Joanes.

Nació en Barakaldo y vivió en Euskal Herria hasta los 18 años. ¿Qué recuerdos tiene de aquellos tiempos?

Efectivamente, nací en el Gran Bilbao, en Barakaldo. Mis recuerdos más prematuros tienen bastante que ver con el hecho de haber nacido tres años antes de la muerte de Franco. Tengo una clara memoria de la ikastola “encubierta” a la que acudíamos, ubicada en el sótano de una cafetería local, literalmente bajo tierra. Pasábamos por debajo del mostrador, a través de una trampilla en el suelo que nos conducía a unas dos o tres clases en el subterráneo. Tras pasar los años y con la edad, comencé a tomar conciencia del entorno en el que crecí-



Zubiaga, en su estudio de Nueva York, trabaja en sus próximos diseños.

«Se trata de una emocionante aventura ubicada en uno de los más oscuros episodios de nuestra historia»

mos, sobre todo desde el punto de vista político, y de los riesgos a los que nuestros padres se expusieron para darnos una educación en euskara.

¿Qué motivó su traslado a los Estados Unidos?

Fue a través de un programa de intercambio para acabar el Bachiller. Quería continuar mis estudios universi-



INT. KOREAN DELI--MORNING
CASHIER rings up purchase for SWEATSHIRT WEARING PUNK.

CASHIER
Figh Dolluh!

PUNK
Five Dollars--
For cigarettes?!

CASHIER
Figh Dolluh! Five--huh?!

PUNK
Figh dolluh, my ass! How 'bout YOU
pay--with your frikkin' yellow blood?

CASHIER
b-by buddah...!

PUNK
hubn?!

CABRINI
'Yellow blood', huh? You
might want to edit yourself.

tarios en el Reino Unido, pero no pudo ser: el destino quiso que volviera a los EEUU. Conocí, mediante un amigo de Bilbao, a un profesor universitario en Nueva York y estuve todo el verano trabajando para conseguir un billete de avión y plantarme allí. Al llegar, aquel señor me estaba esperando.

Sus inicios en la industria del cómic fueron en la Marvel como "ghosting", una vez licenciado en Bellas Artes. ¿Qué supuso esto para su carrera?

También la define como superficial. Sí, porque he visto innumerables ejemplos de antaño en los que el cómic se ha usado como vehículo de transmisión para la cultura, historia, geografía... Pero, como con muchos otros medios de comunicación, con éste también soy escéptico, sobre el valor "educativo" frente a un uso motivado por factores comerciales y de espectáculo.

Se pueden ver detalles vascos en varios cómics que han pasado por sus ma-

ny su presencia pasa inadvertida, como la de un fantasma. Como supe desde el primer momento que mi nombre no aparecería, aporté una serie de sutiles y no tan sutiles detalles en los fondos de muchas páginas. Plasmé referencias que pretendían indicar mi presencia: un lauburu o algún símbolo solar euskaldun, pósters de grupos de rock vascos, sobre todo de Negu Gorriak, pegatinas de EH... Hoy en día me parece gracioso que las siglas EH en Nueva York signifiquen East Hamptons. A pesar de desco-

ficos o "storyboards" para anuncios televisivos y, en menor medida, para el cine y el teatro. Combino estos ámbitos con la faceta de profesor y conferenciante a nivel universitario, en Historia del Arte. Tengo una gran pasión por esta asignatura, aunque la enseñanza siempre será para mí una alternativa al dibujo. Pero me gusta estar en contacto con el mundo estudiantil que, a menudo, me sirve como perspectiva de los gustos de ese grupo de edad que tiene inclinación hacia el cómic o la moda.

nes de Etxaniz, pescador de ballenas de Orio fallecido en Canadá. ¿Por qué eligió este tema?

Efectivamente, Joanes de Etxaniz fue un ballenero oriotarra que murió en Canadá y dejó testamento en 1588 que nos aporta una valiosísima evidencia documental de la temprana presencia de los vascos en Norteamérica. Como suele ocurrir frecuentemente en la historia, nuestros balleneros pertenecen a esa categoría de personas que son partícipes innegables de la historia a pesar de

brimiento" de Colón en 1492, el tema en sí queda encubierto de un valor añadido muy interesante. Respecto al nombre de Joanes diré que, de entrada, me pareció que era el más apropiado porque, según los registros históricos que he consultado e, incluso, los mitos vascos de ámbito ballenero, es un nombre muy repetido, casi típico, como es el caso de Joanes Balaztena, de Zumaia, y el relato de la leyenda del arponero según detalló Aita Barandiaran. Elegí el tema porque me parece un género ge-



Los inicios de Zubiaga en la industria del cómic como "ghost" o rellenador de fondos lo mantenía en el anonimato. Decidió dejar su propio sello

con referencias a Euskal Herria y detalles como pósters de Negu Gorriak, lauburus o palabras en euskara.

Ciertamente, me licencié en Bellas Artes con la Universidad de Syracuse. Comencé a trabajar para un estudio local de dibujos animados y, tras dos años, decidí mudarme a Nueva York para extender mis horizontes profesionales. Conocí a una persona de la Marvel y empecé haciendo "ghosting", una práctica bastante común en la industria que consiste en rellenar los fondos y acabar los paneles de ilustraciones a lápiz, aunque en mi caso había ocasiones en las que dibujaba viñetas enteras. Esto hizo que abriera los ojos ante una industria que, de entrada, es muy competitiva, un poco superficial y bastante estratificada, pues en ocasiones un mismo cómic se puede realizar hasta entre seis "amigos" o más si se cuenta al escritor, el dibujante, el entintador...

«En Nueva York la actitud suele ser: "¿Para cuándo lo necesitas?", "¡Lo necesitaba ayer!"»

nos. ¿Una manera de dejar su sello?

Tiene mucho que ver con el hecho de empezar como "ghost". La palabra "ghost" (fantasma) hace referencia al hecho de que el trabajo del artista existe pero, como no está bajo contrato directo, su nombre no aparece en los créditos

nocerlo, no me detuve en el intento de estamparlo en repetidas ocasiones, en el título X-Force de la Marvel, y en Witchblade y Hell Hole de Image Comics. Tras un tiempo dejé de trabajar como "ghost" y mi labor empezó a ser reconocida, pero seguí dejando "mi sello".

También ha trabajado para la industria de la ropa y ha impartido clases universitarias en Historia del Arte.

Si, la industria del cómic es muy competitiva y, especialmente en Nueva York, la actitud suele ser: "¿Para cuándo lo necesitas?", "¡Lo necesitaba ayer!". Así, compagino el mundo del cómic con el del diseño gráfico aplicado a la industria de las camisetas y los trajes de baño. También trabajo para compañías de publicidad como ilustrador de guiones grá-

He leído en alguna parte que también ha trabajado en películas como "El señor de los anillos". ¿Es cierto?

Yo también lo he leído y lo cierto es que mi relación, si se puede decir así, con esta película fue durante los años 2000-2002, cuando estuve trabajando para un estudio de juguetes en Brooklyn. Diseñábamos las figuritas o "action figures" para la película y, por mi parte, hice los diseños de los personajes Saruman y Boromir. Además, no creo que la película tuviese un equipo de animación más allá del de efectos visuales, con lo que no tuve nada que ver, aunque me hubiese encantado participar. ¿A quién no?

Su primera novela gráfica, "Joanes or the Basque Whaler", está basada en Joa-

«El ballenero me parece el auténtico género de western vasco, como los cowboys en los Estados Unidos»

estar a menudo olvidados. O, mejor dicho, son partícipes mucho antes de que las historias lleguen a ser escritas. Si añadimos que existe una serie de motivos y causas para reflexionar sobre la hipótesis de la presencia de balleneros vascos en América, anteriores al "descu-

nuinamente vasco, equivalente a las historias de cowboys en EEUU, las sagas vikingas en Escandinavia o las narraciones de samurais en Japón. En otras palabras, me parece que es el auténtico género de western vasco.

En cuanto a la narración, ¿algo que nos pueda adelantar?

De las fases del relato, por ahora sólo puedo revelar que se trata de una emocionante aventura ubicada en uno de los más oscuros episodios de nuestra historia y de la temprana historia de América. Todo ello regado por la singular esencia de la mitología vasca, las "sorginak" e "itsas-lamiak" y lo desconocido... En definitiva, se trata de una historia casi universal e inmemorial, pero tejida de una nueva forma.

Ilustraciones y bocetos de "Joanes or the Basque Whaler", primer cómic elaborado íntegramente por Zubiaga y que narra las aventuras de los balleneros vascos.

Partiendo de una historia real, ¿le ha hecho falta documentarse sobre la vida de los balleneros?

Me considero un gran partidario de la documentación en mi propio ámbito de trabajo y en todos los espacios de la vida. Creo fervientemente que el secreto del éxito de cualquier cosa se basa en un 90% en una buena documentación. Si desconociésemos el tema en el que hemos decidido participar o desarrollar, difícilmente llegaríamos a tener ninguna notoriedad o triunfo. Por lo tanto, me ha hecho falta documentarme extensamente y, además, sobre un tema del que todavía no sabemos todo. Tengo que decir que, afortunadamente, al comienzo del proyecto tuve la oportunidad de conocer al encantador Miguel Laburu, quien me asesoró con un irremplazable conocimiento en esta materia y al que estoy muy agradecido.

¿Se puede entender como una especie de divulgación de la cultura vasca en los Estados Unidos?

Sin ninguna duda. Y no sólo la considero una divulgación de nuestra cultura e historia en los EEUU, sino también en el resto del continente, especialmente en Norteamérica.

Supongo que no le resultaría fácil la financiación, publicación, distribución... ¿Cómo se las ha ingeniado?

La financiación, publicación, distribución... ¡Ahí estoy todavía! Aunque cada vez veo con más nitidez su materialización. A decir verdad, como desde un comienzo he tenido contactos en la industria del cómic estadounidense, pensé que me sería fácil publicar la novela a través de alguno de ellos, bien con la Dark Horse o la Vertigo. Resultó que no. Según parece, y no creo que a nadie le sorprenda, el género ballenero vasco no es uno, precisamente, que a ningún editor le interese lo suficiente como para publicar y, de entrada, los temas que tengan que ver con algo vasco aquí son bastante desconocidos. Por otro lado, los editores con los que he trabajado no han demostrado demasiado interés en la cuestión; cualquier cosa que se salga de los típicos superhéroes musculosos y las no menos pechugonas superheroínas no es, precisamente, lo más tradicional.



Así que, ¿buscó una alternativa?

La alternativa pasa por autopublicarlo y distribuirlo yo mismo mediante convenciones y ofrecérselo a un número bastante decente de "Whaling Museum" –Museo Ballenero, aunque no de los nuestros– por la zona de Long Island y la parte de la costa de Nueva Inglaterra, Rhode Island, Connecticut... Por eso, en la actualidad estoy mirando precios en imprentas locales tomando en cuenta la importancia que tiene para mí publicar este libro. A menos que, claro está, durante este proceso se me adelante alguna editorial...

Digamos que a alguien que vive fuera de los EEUU le gustaría tener un ejemplar de "Joanes or the Basque Whaler". ¿Cómo podría conseguirlo?

No puedo decir exactamente cuándo saldrá la primera entrega del cómic pero, para responder a toda esa gente que está demostrando un generoso interés en mi trabajo, sobre todo quienes me han hecho llegar que quieren hacerse con un ejemplar, he comenzado a redactar una lista de interesados para que, en cuanto lo tenga recién salido de la imprenta, pueda hacérselo llegar personalmente. La verdad es que, en la actualidad, también estoy considerando editoriales en Euskal Herria, pues considero que tal vez podría ser una posibilidad más viable.

La edición es en inglés. ¿Ha pensado en su publicación en euskara?

La verdad es que mi meta siempre ha sido ver publicada esta novela gráfica en euskara, que fue el idioma que escogí desde el principio para expresar este concepto. Aunque, claro, encontrándome donde estoy, tenía un sentido naturalmente práctico crear una versión alternativa en inglés.

¿Y en una segunda parte?

Pues el relato en sí se concibió como una sola historia de aproximadamente cien páginas pero, por la influencia del cómic americano, decidí formatearlo para ajustarlo a este público en una serie de tres episodios de 32 páginas cada uno, de los cuales Joanes o, mejor dicho, "Txalupa Hegalaria" de "Joanes or the Basque Whaler" viene a representar una

primera parte. Aun así, mantengo el objetivo inicial de ajustar el guión original y plasmar la historia de principio a fin. Y, si tengo la oportunidad de seguir con el personaje más allá de estas tres partes, no sería algo que tuviera que reflexionar demasiado... De hecho, pocas cosas me harían tanta ilusión.

Subtitula el relato como "El diario de un vasco en América". ¿Se siente identificado con el personaje?

Tal como yo lo concibo, es como si yo fuese el encargado de propagar su historia y, sí, de alguna manera me siento identificado con el personaje. Además, no creo que sea nada fuera de lo ordinario que algunos autores de cómic creen personajes que se asemejen a ellos de alguna u otra forma, como es el caso de Hugo Pratt y Corto Maltés o algunas de las historias de Horacio Altuna. Joanes es mi pequeño regalo a Euskal Herria, una especie de homenaje a nuestros balleneros: pasaron muchos años antes de que los descendientes de Joanes de Etxaniz y otros tantos supieran del destino final de los balleneros a este lado del Atlántico. Por esto, mi deseo es que el cómic pueda editarse también en euskara, por lo que me siento igualmente motivado a considerar la necesidad de buscar la manera de ofrecérselo a los lectores de Euskal Herria.

Su próximo proyecto trata de la animación de su novela gráfica como una película Flash. Una especie de cómic interactivo. ¿Podrá verse por internet?

Sí, ¡cómo no! De hecho, la portada de mi novela gráfica ya se puede ver en mi página web (www.guillermozubiaga.com), pero el desarrollo de ese propósito que me comenta tiene mucho que ver con uno de mis principales y más valiosos recursos: el tiempo.

¿Actualmente, tiene algún otro proyecto en mente?

La verdad es que soy una persona al que nunca le faltan ideas y, de hecho, tengo un montón de planes en el cajón, algunos de los cuales tendré la facultad de ver confirmados y otros, desafortunadamente, no. Pero de ahí a disponer de los recursos para hacerlos prosperar... ésa es otra aventura.